

# ARTÍCULO

## **ENTREVISTA CON MARCO MARINUCCI GOOGLE BOOK SEARCH**

*Libia Brenda Castro R.*

## **Inicio**

Para la mayoría de los lectores un libro es un objeto físico, con cierta estética y ciertas características, aunque actualmente los libros son también otra cosa. Lo más importante es el contenido, aunque la presentación cuenta mucho a la hora de desembolsar una cierta cantidad de dinero. Parece una perogrullada decirlo, pero hora es muy común que cualquiera entre a un sitio como Amazon.com (o Gandhi o el FCE, aquí en México), busque alguna novedad editorial y la encargue para que le sea entregada en la puerta de su casa. Otra cosa que también es muy común, aunque menos publicitada por razones de derechos de autor, es que alguien (anónimo) digitalice un libro que le gusta o algún título muy de moda, lo transforme en PDF, .doc o txt y lo suba a la red, para compartirlo con millones de usuarios-lectores. Sin embargo, desde que existen proyectos como el Gutenberg<sup>1</sup>, los lectores con acceso a Internet hemos tenido oportunidad de ver el crecimiento de una rama paralela: la de los libros de dominio público (libres de derechos) en formato electrónico.

Ahora bien, si quiero buscar alguna referencia bibliográfica por Internet tengo que saber a qué página o sitio web acudir, y ¿en dónde se realizan la mayor cantidad de búsquedas en el mundo?, la respuesta es sencilla: en Google. A menos de una década de su aparición es el motor de búsqueda en Internet más importante a nivel internacional y hace poco más de un año lanzó Google Book Search<sup>2</sup>. Es una búsqueda dedicada, especializada. En motor "normal" de Google se pueden hallar autores, referencias, librerías y sitios literarios, pero en el buscador de libros uno encuentra justamente eso: los propios libros.

## **Descripción**

La iniciativa de GBS (Google Book Search) sirve básicamente para tres cosas: una, saber dónde puedo comprar un título determinado, ya sea con tarjeta de crédito por Internet, cerca de lugar donde vivo o en alguna librería que tenga ventas en línea. Dos, saber si ese libro existe en alguna biblioteca cercana a mi lugar de residencia, para poderlo pedir en préstamo. Tres, tener acceso a una copia en PDF de un libro que sea del dominio público o libre de derechos. En todos los casos Google presenta además un servicio muy atractivo: se puede ver una parte, hojear algunas páginas o fragmentos (como en una librería común y corriente) y decidir si se compra; incluso hay mapas de algunos lugares, que indican cómo llegar a ciertas librerías.

Otro de los aciertos es que cuando uno entra al buscador común y corriente, pone cualquier término o palabra y esa palabra aparece en alguno de los libros indexados por Google, automáticamente el buscador arroja en la parte superior de los resultados la sugerencia de un libro o varios. Es decir, le están sugiriendo al usuario promedio de la red (que pudo haber entrado para buscar temas tan diversos como cocina, venta de ropa o los hábitos sexuales de las hormigas coloradas) que lea, que acuda a un libro.

En este sentido, las ventajas que ofrece GBS es muy clara; el único problema es que si mi ciudad todavía no está incluida en su base de datos, difícilmente me es útil saber que, por ejemplo, en un sitio tan lejano como Madrid puedo caminar por ciertas calles para llegar a una librería y comprar un título específico.

---

<sup>1</sup> [http://www.gutenberg.org/wiki/Main\\_Page](http://www.gutenberg.org/wiki/Main_Page)

<sup>2</sup> La dirección en México: <http://books.google.com.mx/>  
2 -5

### **Visto desde dentro: Entrevista con Marco Marinucci<sup>3</sup>**

En noviembre de 2006, durante la XX Feria Internacional del Libro de Guadalajara, platicamos con el Director de Google Book Search Internacional, Marco Marinucci, acerca de dos proyectos: Google Búsqueda de Libros y Google Académico<sup>4</sup>.

**RDU:** Cuál es su opinión acerca de proyectos como el Gutenberg o el CVC, que muestran el contenido en línea y permiten a los usuarios el acceso al contenido de los libros. No están indexados por ustedes, se buscan por el motor normal, pero no por Google Books.

**MM:** No es sólo mi opinión personal, nuestra opinión es que son fenomenales. Estamos a favor de todos los posibles proyectos que puedan ayudar a mostrar contenido de todos los libros; estos proyectos no compiten entre sí: ayudan a evolucionar hacia un mundo digital, a la posibilidad de poder encontrar más contenido, y cada uno hará lo suyo. Nuestro valor añadido no está ni en la digitalización ni en la parte de procesos, lo tenemos que hacer porque si no nadie lo puede hacer (de hecho eso tiene un costo), nuestro valor añadido es indexar todas las posibles palabras de todas las posibles páginas para poder ordenar todos los millones y millones de páginas que hablan de un mismo tema, de una manera que sea relevante para el usuario. Eso es lo que podemos aportar.

**RDU:** Ustedes digitalizan, por ejemplo, una biblioteca, ¿de quién son los derechos de esos archivos o de esa digitalización?

**MM:** En realidad no hay derechos. La idea es que trabajemos conjuntamente en un proyecto de digitalización, se hace lo que las leyes de derechos de autor nos permiten en cada país. Lo que hemos hecho en bibliotecas de Estados Unidos y ahora en Europa (se hizo ya en Oxford y en la Complutense de Madrid<sup>5</sup>) ha sido digitalizar únicamente libros del dominio público, para darles visibilidad. Entonces la misión de las bibliotecas y la misión de Google —que es organizar la información y ponerla de manera disponible— es muy parecida, y ahí estamos nosotros, ponemos en la mesa nuestra capacidad tecnológica para apoyar proyectos que normalmente existen ya, pero a escala muy pequeña. Y no hay problemas de derechos, ya que sólo estamos hablando de libros de dominio público.

Nosotros normalmente le dejamos una copia del archivo digital a la universidad o la biblioteca para su uso, esa copia se añade a su acervo y se puede integrar a su base de datos. También es posible que todos los usuarios del mundo puedan descargar el archivo en PDF. Si son libros del dominio público entonces, por definición, tienen que ser públicos.

---

<sup>3</sup>Como director comercial de Google, Marco Marinucci (italiano de nacimiento) tiene dentro de sus responsabilidades el desarrollo de actividades de adquisición de contenidos para Google en diversos países del mundo. Tiene una maestría en ingeniería con especialización en inteligencia artificial por la Universidad de Génova (Italia) y un MBA por el Instituto Empresa de Madrid (España). Participa con frecuencia como ponente para las actividades relacionadas con el producto Google Book Search. Antes de incorporarse a Google, Marinucci fue director general de Giunti Interactive Labs en los Estados Unidos, la nueva sucursal de una de las editoriales más antiguas del mundo: Giunti Editore. Es asesor de tecnología para el Infopoverty Institute, una iniciativa relacionada con las Naciones Unidas, y ha estado presente en varios consejos de nuevas tecnologías. Fuente: Comité de Prensa de la FIL.

<sup>4</sup> En México: <http://scholar.google.com.mx/>

<sup>5</sup> Esta entrevista es de noviembre de 2006, en enero de 2007 se sumó a esta iniciativa la Biblioteca de Catalunya, consultar: <http://jamillan.com/librosybitios/blog/index.htm>

**RDU:** ¿Y con libros que no son del dominio público? Libros con derechos, pero que la biblioteca tenga los derechos de uso (o de digitalización).

**MM:** Normalmente eso no pasa, ha sucedido en Estados Unidos, en el proyecto de Bibliotecas nosotros les pasamos una copia y ellos la añaden a su acervo, pero no es para uso comercial.

**RDU:** ¿Puede hablarnos del Proyecto de Google Scholar o Google académico?

Indexamos los posibles contenidos académicos, a nivel de revista, si es un artículo o material de investigación. La parte que creo es más interesante, es que cuando buscas un artículo encuentras también todos los demás artículos que lo citan. Esa es una parte, la otra parte es poder encontrar todas las bibliotecas donde este artículo se puede encontrar, según los catálogos que tenemos a disposición, se ha desarrollado en varios países. Se puede saber que la biblioteca x (equis) tiene este material, con la información que pasa la biblioteca misma, y la información de dónde se encuentra ese material físicamente, incluso en qué sección, pasillo, etcétera. Esa es la idea de Google Scholar.

No hacemos digitalización ni hosting del contenido, lo único que hacemos es indexar y encontrar todas las posibles citas entre artículos de este material. Lo que hacemos es decir: este artículo se puede encontrar allá o si es parte de un artículo de un libro, entonces lo pasamos directamente al portal de los libros. La otra cosa interesante es que tenemos un link en que cada usuario puede tener una lista de las universidades donde está afiliado y hay algunas universidades y bibliotecas que te permiten tener un acceso a algunos datos, una vez que estás registrado. Puede funcionar a través de este programa como una entrada: los usuarios pueden ver una parte de la entrada o un abstract y los usuarios afiliados pueden verlo en la totalidad, entonces nosotros capturamos esta parte.

**RDU:** Háblenos un poco sobre el proyecto Google Books 2, relativo al contenido off line y lectura en pantalla.

No es todavía un producto, no hay nada que declarar. Lo único que hemos platicado con nuestros afiliados es cómo poder añadir funcionalidades que puedan ser atractivas para ellos. La discusión que se genera siempre es relativa a la posibilidad de aprovechar la infraestructura que existe, no sólo para enseñar unas cuantas páginas restringidas, sino la totalidad del contenido por el plazo de tiempo que elija la editorial. Esa es la idea, aprovechar esta herramienta para los editores para poder vender y también directamente su posible venta del acceso en línea.

**RDU:** Y por último ¿usted lee en pantalla? Como usuario qué prefiere.

(Marinucci dice, con un ademán muy elocuente, que no leería en pantalla una novela, por ejemplo, de cuatrocientas páginas)

Como todos los que trabajamos, en nuestra generación, pasamos el 99 % tiempo en la oficina. Yo siempre tengo un libro en formato papel. Pero para las editoriales puede ser interesante empezar a ofrecer el libro a 10 dólares y a 11 la versión en papel junto con la digital, un libro que esté en línea y se preste para hacer una búsqueda por palabra. Yo tengo miles de libros y nunca sé dónde he leído qué. Sería un valor agregado. El punto de vista es que no vas a leer en pantalla, es más que como una herramienta de descubrimiento, encuentras cosas que no sabías que existían, eso es lo interesante pero yo creo que los canales de lectura no necesariamente van a cambiar.

## **Conclusión**

No deja de ser sorprendente que esta compañía haya decidido apostar por los libros, por la literatura, incluso por la difusión de conocimiento. Finalmente es bien sabido que la industria editorial no genera tanto dinero como, por ejemplo, la industria de la música.

Es posible entonces que haya más lectores de los que registran las estadísticas, también es posible que, gracias a proyectos como este, el número de lectores vaya en aumento, a pesar del panorama y de los indicadores de que la lectura es una práctica en desuso (cosa que muchos dudamos). Iniciativas como la de Google académico, que es útil para encontrar material de referencia y divulgación, y Google búsqueda de libros funcionan como vehículos: Internet está devolviendo a la gente a la primera fuente de consulta, de conocimiento que utilizamos en la sociedad moderna: los libros. Así que quizá estos y otros proyectos puedan ayudar a reunir a dos mundos que parecen distintos: el de los usuarios de tecnología y el de los lectores.